

Ciudadanía socialmente responsable¹

La crisis mundial de nuestros días, por su gravedad, es una de las más dramáticas de toda la historia, por lo que hay que pensar en fórmulas nuevas que recuperen la situación o, al menos, que ayuden a reducir o detener una realidad que parece irreversible en los temas ambiental, social y económico.

Es necesario que todos y cada uno de los actores sociales cambiemos de pensamiento convirtiéndonos en "ciudadanos y ciudadanas responsables socialmente". Este propósito parece ser difícil porque todos y todas esperamos obtener algo mejor, pero pocas personas estamos dispuestas a hacer el esfuerzo para obtenerlo. Criticamos, pero no hacemos nada para cambiar, o asumimos una postura de "nada me importa, porque yo estoy bien".

Ser una ciudadana o ciudadano responsable socialmente es tener una actitud crítica y asertiva. Es convertirnos en personas decididas a buscar soluciones y no justificaciones. Si nos volvemos más conscientes de la realidad social, ambiental, económica, cultural, política y, en general, de la situación mundial, desarrollaremos un poco más de sensibilidad, que tanta falta hace en el mundo actual. Hay más indiferencia que conciencia.

Un ciudadano y una ciudadana responsables dejan de lado la apatía y actúan proponiendo acciones de reparación, evitando cosas que hagan daño, asumiendo un papel más protagónico para el cambio positivo y, sobre todo, enseñando a las demás personas, cuál es el verdadero papel de las personas que desean y persiguen un cambio.

Para ser socialmente responsables debemos adoptar una actitud y una cultura que nos lleve a la acción, a modificar conductas indebidas y dañinas aprendidas, reconociendo que la permisividad, la complicidad y el egoísmo pueden generarlas. No necesitamos ayudar a una persona a robar para que se nos acuse de delincuentes, somos responsables solamente con ver que roba y no tratar de detenerla.

No es necesario tener el poder para decidir. Son las grandes masas conscientes las que han cambiado el curso de la historia. Pero a esto hay que agregar un elemento indispensable: el compromiso, es decir, volvernos ciudadanos y ciudadanas responsables socialmente. Es necesario crear cadenas de personas comprometidas con la sociedad.

¹Resumen del texto de Tito González, Ciudadano responsable socialmente, Cali: Fundación con Responsabilidad Social, 2012. Recuperado en www.fundarse.org en septiembre de 2015.